

cialismo». El artículo, después de un buen balance histórico, postula una confluencia de fe cristiana y movimiento socialista, en continuidad con el pensamiento de los grupos de Cristianos para el socialismo y de algunas de las teorías latinoamericanas de la liberación.

El cuarto de los capítulos, que tiene como autor a Alexander Schwam, se enfrenta con el problema de la tensión entre «Pluralismo y Verdad» desde una perspectiva socio-política; la cuestión que se plantea es, concretamente, cómo es posible afirmar y valorar el pluralismo social, y, al mismo tiempo, garantizar a la sociedad un fundamento unitario que permita una auténtica integración de las diversas realidades y fuerzas sociales. Con esa óptica, analiza cinco teorías filosóficas que han intentado, cada una a su modo, fundamentar y situar el pluralismo social (Aristóteles, Locke, Kant, Popper, Jaspers). Las páginas finales, en las que trata de las relaciones entre verdad cristiana y pluralismo, resultan insuficientes y, en más de un punto, desacertadas.

J. I. Illanes

TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

CONFERENCIA EPISCOPAL ALEMANA, *Catecismo Católico para Adultos. La fe de la Iglesia*, Ed. Católica («BAC. Normal», 500), Madrid 1988, 497 pp., 13 x 20.

Con esta edición, la BAC pone al alcance de un numeroso público de habla española el importante texto del Catecismo publicado por el Episcopado Alemán en 1985. Como escribe Mons. Estepa Llaurens, «el *Catecismo católico para adultos* es uno de los logros más destacados en el conjunto de los recién

tes esfuerzos pastorales por exponer a los fieles la fe cristiana» (p. XII). El elenco de los miembros de la comisión del Catecismo está lleno de nombres ilustres: entre los prelados se cuentan personalidades como los Cardenales Volk y Ratzinger o el Obispo Lehmann; entre los teólogos, Kasper, Scheffczyk y Schnackenburg; entre los asesores, Auer, Iserloh o Pannenberg.

El lector se encuentra, pues, ante un texto riguroso y sereno, con el que se pretende ayudar a un resurgir de la catequesis en Alemania. Algunas de sus cuestiones están tratadas con una extensión que al lector de habla española puede parecer excesiva, como p. e., el capítulo primero *Creo, ayda mi incredulidad*, dedicado a explicar el misterio del hombre y la naturaleza de la fe. Este detenimiento en los temas concernientes a lo que podría entenderse como temas netamente pertenecientes a la Teología Fundamental tiene sobrada justificación, si se tiene en cuenta el público alemán al que primordialmente está dirigido este *Catecismo*, y, a pesar de su aridez, no carece de interés para el lector culto de lengua española.

Este *Catecismo* está estructurado siguiendo los enunciados de los *Símbolos* Apostólico y Niceno —Constantinopolitano, sin entrar en los temas concernientes a la moral. «Basándose en la gran profesión de fe, que es común a los cristianos de Oriente y Occidente, este *Catecismo* —escribe el cardenal Ratzinger—, desarrolla con amplitud el misterio de Cristo, para descubrirlo más profundamente a los hombres de nuestro tiempo. De este modo se fortalecerá la fe en nuestras diócesis, se profundizará la unión viva de los creyentes con Jesucristo y se les proporcionarán una ayuda para vivir como cristianos en el mundo» (p. XVI).

L. F. Mateo Seco